

LA CONCIENCIA EN LA INVESTIGACIÓN PSICOLÓGICA RECIENTE

AMAYA ORTIZ DE ZÁRATE
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

El propósito de nuestro trabajo consiste en aportar algún esclarecimiento en el controvertido campo de estudio de la conciencia, problema capital para la psicología en opinión de algunos, o concepto metafísico inaceptable para otros.

Nos interesa investigar no solamente el aspecto cuantitativo que presenta la investigación sobre este tema, sino también los principales marcos teóricos desde los que se aborda, en el período comprendido entre los años 1994 a 1998.

En nuestro trabajo hemos obtenido, partiendo de la base de datos PsycINFO & PsycLIT, información acerca de los conceptos o palabras clave que aparecen relacionados en la literatura científica psicológica con el término conciencia.

El análisis es continuación del efectuado por Moya, J. (1999) en "La recuperación de la conciencia en la ciencia cognitiva. Un estudio a través de Psycinfo & Psyclit (1994-1998)" y parte de una primera agrupación de los campos asignados a los trabajos según la clasificación de la A.P.A. en clusters correspondientes a las diferentes áreas de la psicología desde las que se investiga el tema de la conciencia.

Se analizan asimismo los contenidos de los trabajos de los autores más productivos para dilucidar las perspectivas teóricas y los modelos explicativos puestos en juego en el estudio de la conciencia. Un estudio cuyo interés, según todos los indicios, no deja de crecer en la psicología, constituyéndose en un campo de investigación que explora de forma mayoritaria la psicología cognitiva, pero también la psicología clínica, la neuropsicología, la psicología social, o del desarrollo, así como la filosofía y la historia de la psicología.

ABSTRACT

It is our purpose with this paper to clarify the controversial ground of study about Consciousness. We want to examine not only the quantitative aspects, but the mind theoretical frames adopted by the authors during the period between years 1994 and 1998.

In this investigation we obtain, from PsycINFO & PsycLIT data base, information about de key words and de main contents of psychological scientific investigation about consciousness.

This analysis carries on the one made by Moya, J. (1999) "The retrieve of Conciousness in Cognitive Science. A study across Psycinfo & Psyclit 1994-1998", and we have started from a prior aglutination of grounds assigned to the works by the A.P.A. rating in clusters corresponding to the different areas of psychology .

We also analyze the contents of the most productive authors, in order to clarify the theoretical perspectives and explicative models working in the study of consciousness. The interest about this subject will presumably be increasing, as well as the diversity of the psychological areas involved, like Cognitive psychology, Clinic psychology, Neuropsychology, Social psychology, Filosophy or History of psychology.

UN POCO DE HISTORIA

Para John Locke la consciencia, especialmente la consciencia de sí mismo, era esencial para el funcionamiento de la mente. Por otro lado la mente -identificada desde Descartes como actividad cognitiva consciente- era considerada transparente en sus procesos, de modo que la percepción o el pensamiento inconscientes eran descartados como intrínsecamente incongruentes.

Locke consideraba, sin embargo, un problema explicar cómo los recuerdos pueden estar al mismo tiempo presentes en la mente sin estarlo en la consciencia.

Freud teorizó la existencia de procesos mentales fundamentales de naturaleza inconsciente. La idea encontró, como se sabe, una firme oposición, así como también la encontró la escuela de Wurzbürgeo cuando, a través del método introspectivo, estableció la existencia de procesos de pensamiento inaccesibles a la consciencia.

Para la psicología cognitiva de los últimos años resulta, sin embargo, fundamental la noción de mente inconsciente. Multitud de procesos del pensamiento como inferencias, comprobación de hipótesis, búsquedas en la memoria, etc, suceden de hecho fuera del alcance de la consciencia.

El planteamiento del problema se ha invertido en realidad completamente. Lo que en la actualidad resulta difícil, por no decir imposible, de explicar desde el paradigma cognitivo es precisamente la conciencia.

Desde un punto de vista funcionalista, así como desde una perspectiva evolucionista, resulta difícil justificar la utilidad de la conciencia cuando el procesamiento de la información, en ausencia de sujeto consciente alguno, es capaz de realizar las mismas tareas para las que se supone existen las mentes conscientes. Incluso algunos autores como Lashley (1930) llegaron a afirmar con actitud provocadora que "ninguna actividad de la mente es nunca consciente".

Aunque se ha generalizado la idea de que de alguna manera la conciencia humana es un proceso ligado al uso del lenguaje, se acepta mayoritariamente la idea de que la comprensión del lenguaje puede ser un proceso inconsciente. Autores como Lackner y Garrett (1973), por ejemplo, han postulado la existencia de un canal inconsciente de comprensión de frases, a partir de experimentos de audición dicótica.

La teoría de los Qualia, por otro lado, ha venido a recordar el papel insustituible que la experiencia juega en la determinación de la naturaleza cualitativa -cómo es nuestra experiencia fenomenológica de las cosas- de nuestras representaciones de las cosas.

DISTINTAS PROPUESTAS: CONDUCTISMO

El estudio de la mente desapareció del campo de interés de la psicología como resultado de las exigencias epistemológicas positivistas. El positivismo lógico impuso una descripción de los estados mentales que consistía en identificar sus condiciones objetivas de verificación en términos conductuales, es decir, de correlaciones entre estímulos físicos y respuestas. El estudio de los estados mentales podría reducirse entonces al estudio de las conductas que de hecho los acompañan.

Algunas voces críticas pueden oírse cada vez más claro hoy respecto al rechazo absoluto de la conciencia.

Place (1999) habla, por ejemplo, de un "residuo intratable" de estados mentales conscientes que no presentan claras relaciones con conductas de ningún tipo.

Otro grupo de autores objetan, desde diferentes posiciones (Campbell, 1984; Fodor y Block, 1972; Block, 1981; Kirk, 1974), que parece posible el hecho de que dos personas difieran psicológicamente a pesar de la total similitud de sus conductas, como en el caso Lockiano del "espectro invertido".

Una última objeción a los análisis de la mente en términos conductistas

consiste en señalar que están basados en asunciones sustantivas acerca de las mentalidades del resto de los sujetos, a partir de similitudes entre sus conductas (Chisholm, 1957; Greach 1957; Block 1981).

TEORÍA DE LA IDENTIDAD O LA MENTE COMO ESTADO FÍSICO

De acuerdo con algunos teóricos (Place, 1954), y contrariamente a la posición de los Conductistas, algunos estados mentales son genuinamente internos. No pueden ser, por tanto, identificados con conductas externas, y ni siquiera con hipotéticas disposiciones para actuar. Pero, contrariamente a lo asumido desde posiciones dualistas, los estados mentales no son estados meramente no-físicos, son de hecho neuropsicológicos.

Desde esta perspectiva los estados mentales son idénticos a los sucesos neurofisiológicos que los acompañan.

La Teoría de la Identidad también aboga en favor de la idea de que los organismos podrían diferir mentalmente a pesar de una semejanza conductual total, debido a que los organismos difieren también neuropsicológicamente en las conexiones que median entre los estímulos y sus patrones de respuesta.

Más radicalmente aún, Lewis (1972) y Armstrong (1968; 1999) mantienen que los estados mentales están siendo definidos permanentemente de una forma causal, es decir, neurológicamente.

FUNCIONALISMO MECANICISTA

Autores como Putnam (1960; 1990) y Fodor (1968) acusan a la Teoría de la Identidad de chauvinismo de especie.

Lo que resulta relevante no es la activación de determinadas fibras, sino lo que esas fibras activadas están haciendo, en la medida en que contribuyen a la actuación del organismo como un todo. Sea cual fuere la explicación pertinente, el estado mental responderá al papel causal de determinados estados físicos o bioquímicos. Putnam compara los estados mentales con los estados lógicos o funcionales de una computadora.

Los funcionalistas apelan así a tres niveles de explicación diferentes aplicables a la misma realidad. El estado mental o psicológico, el nivel neurofisiológico o físico, y el nivel lógico o de procesamiento de la información.

FILOSOFÍA DE LA MENTE: APORTACIONES DESDE LA PRAGMÁTICA

John R. Searle (1992) propone una teoría de la intencionalidad que incluye un intento de explicación de la conciencia concebida como propiedad "emergente".

Desde finales de los setenta, Searle defiende lo que llama "la hipótesis del Trasfondo". La hipótesis avanza que los fenómenos intencionales (representaciones, creencias y deseos) funcionan inmersos en un conjunto de capacidades no intencionales que constituyen el Trasfondo.

Los estados intencionales dependerían de la Red, pero no completamente, ya que precisan del Trasfondo para determinar las condiciones de satisfacción.

El Trasfondo se concibe así como un sistema de expectativas de carácter general e inconsciente, consideradas no intencionales en el sentido de que son estructurales o pre-representativas. La Red de intencionalidad inconsciente, que Searle defiende, sería una parte del Trasfondo.

La Red misma no sería en realidad otra cosa que la parte del Trasfondo capaz de causar intencionalidad consciente.

Aunque Searle contradice la suposición funcionalista de que el sistema de reglas sintácticas posee poderes causales, no resulta claro en absoluto sin embargo, en su propia propuesta, cómo interacciona la Red de representaciones con el sistema de expectativas del Trasfondo para generar la verdadera intencionalidad y la conciencia.

En realidad, ni siquiera está claro el concepto de intencionalidad. Searle participa de la asunción fenomenológica que parte al menos de Brentano y que supone que toda representación es intencional porque es siempre una representación *de algo*.

Pero si, como afirma Searle, la Red de representaciones no posee en sí misma poderes causales, difícilmente puede atribuírsele ninguna intencionalidad.

INVESTIGACIÓN ACTUAL SOBRE LA CONCIENCIA

Según el estudio realizado a partir de la base de datos PsycINFO & PsycLIT en los últimos cinco años, de 1994 a 1998, se han publicado un total de 2.360 artículos o capítulos de libro en los que el tema central es la conciencia.

La distribución del número de trabajos a lo largo de los cinco años, con una tendencia creciente, es la siguiente(Figura 1):

Figura 1. Evolución del número de trabajos publicados en el psycLIT (1994-1998)

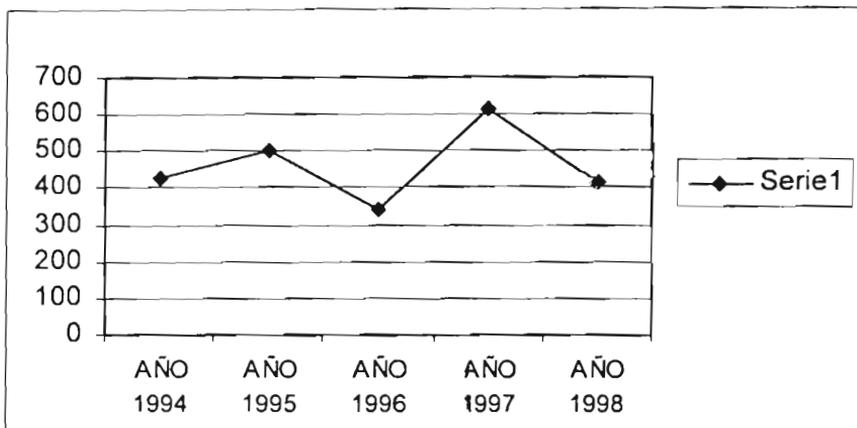
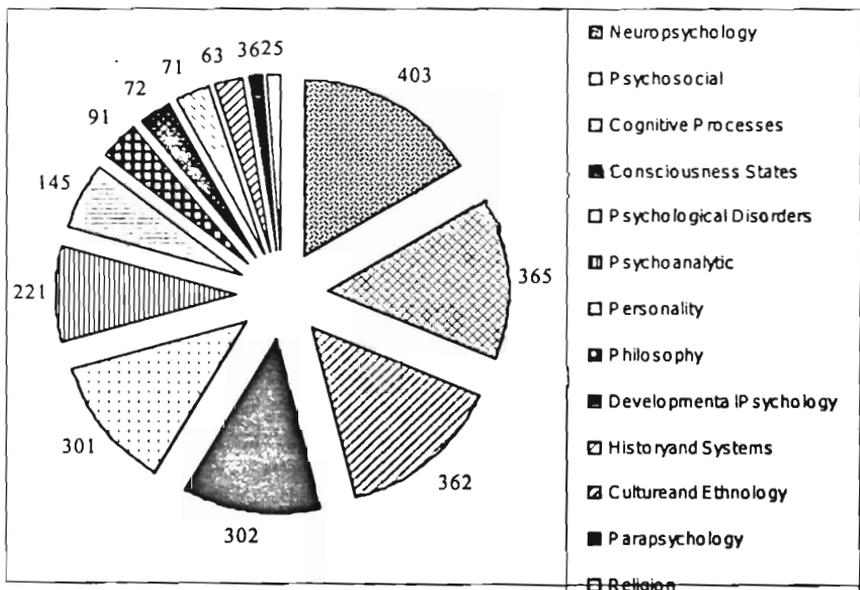


Figura 2. Representación gráfica de los campos temáticos más frecuentes en la investigación de la conciencia



Cuadro 1. Distribución de los trabajos publicados en el psycLIT según las diferentes áreas de investigación (1994-1998)

CAMPOS DE INVESTIGACION	N.	%	CAMPOS DE INVESTIGACION	N	%
Neuropsychology	403	16,4	Philosophy	91	3,7
Psychosocial	365	14,86	Developmental Psychology	72	2,93
Cognitive Processes	362	14,73	Historyand Systems	71	2,89
Consciousness States	302	12,29	Cultureand Ethnology	63	2,56
Psychological Disorders	301	12,25	Parapsychology	36	1,47
Psychoanalytic	221	8,995	Religion	25	1,02
Personality	145	5,902			

Si realizamos un estudio de las áreas asignadas por los autores de la base de datos a los diferentes campos de estudio según clasificación de la A.P.A., encontramos la siguiente distribución por áreas psicológicas. (Ver Cuadro 1 y Figura 2.

Como puede apreciarse el área de la neuropsicología se sitúa a la cabeza con un número de investigaciones que equivale al 16,4% del total. Sin duda los avances en las técnicas de investigación neurológica han posibilitado un incremento de la investigación sobre la actividad cerebral impulsando las investigaciones sobre neuropsicología cognitiva.

Los trabajos con enfoque psicosocial son también numerosos, representando un 14,8 % del total. La conciencia es un parámetro relevante en el establecimiento de las interacciones humanas, lo que determina que en este campo la intencionalidad de las acciones, así como las presuposiciones, creencias y deseos, formen parte de una gran variedad de modelos.

El campo de los procesos cognitivos, con un 14,7%, es también de los más representativos, como era de esperar, seguido del de "Estados de Conciencia" con un 12,2%. Si sumamos los valores de estos dos campos, lo que viene justificado por el hecho de que el enfoque fenomenológico dominante en los trabajos agrupados bajo el epígrafe "Estados de Conciencia", puede considerarse un subcampo dentro del campo más amplio de los procesos cognitivos, los estudios que adoptan este enfoque sumarían un 26,9%

Otro 25% de las investigaciones resultan del agrupamiento de los trabajos con enfoque clínico, como son alteraciones psicológicas, de personalidad y enfoques psicoanalíticos.

Por último, un grupo que englobaría los numerosos estudios prove-

nientes del campo de la Filosofía, la Historia, Cultura y Etnografía, Parapsicología y Religión suman un 11,5% respecto del total.

ALGUNOS DE LOS AUTORES MÁS REPRESENTATIVOS EN LOS DISTINTOS CAMPOS

Natsoulas, el autor sin duda más productivo, aborda el tema de la conciencia introduciéndola en el campo de los procesos cognitivos con una orientación fenomenológica.

Estudia por tanto, con metodología descriptiva, los Estados de Conciencia, partiendo en sus primeros trabajos del año 96 del estudio de la obra de Husserl, así como de la de W. James.

Para Natsoulas en la sucesión de estados de conciencia que constituye el flujo de la conciencia, tienen lugar estados de conciencia que son ellos mismos actos mentales perceptivos. Para este autor algunos de los últimos estados de la conciencia son puramente perceptuales, perdiendo los contenidos imaginales y significativos. Lo que estaría de acuerdo con la teoría perceptiva de Husserl según la cual los actos perceptivos presentan a la conciencia únicamente los objetos del entorno en sí mismos, en persona. No presentan, como hacen los actos mentales imaginales una imagen u otra representación de objeto.

En el año 1997 Natsoulas presenta su teoría para la conciencia y la auto-aprehensión, o Auto-percepción. Según afirma, la auto-aprehensión está implícita en seis tipos diferentes de conciencia, que implican los diferentes grados en que aquella interviene, desde la conciencia de uno mismo, pasando por la conciencia de cualquier objeto, hasta llegar a los grados más altos de conciencia que suponen la constitución de la totalidad de las formas de ocurrencia de lo mental, así como el modo de funcionamiento adaptativo y general de la mente.

En los trabajos del año 1998 Natsoulas continúa su intento de clarificar los conceptos de conciencia y auto-conciencia o auto-aprehensión, y critica la teoría de un fenomenólogo de la conciencia como Gurwitsch (1964, 1985). Según este último, cada acto de objetivación mental necesariamente implica percepción interior. Cuando esto ocurre, tenemos un objeto intencional de aprehensión inmediata. A diferencia de Gurwitsch, que considera la percepción interior como una parte concomitante o no relevante para el contenido de los procesos temáticos que tienen lugar, Natsoulas considera la percepción interior como parte de la propia estructura del acto de objetivación mental. Concuerda con Gurwitsch, sin embargo, en la función esencial atribuida a esta percepción interior, que consistiría en ayudar a constituir la actividad mental en un fenómeno

unitario a lo largo del tiempo.

La propuesta de Natsoulas, finalmente, consiste en lo que llama "Conciencia Terciaria". En su opinión, la toma de conciencia directa o inmediata es un tipo de "Conciencia Secundaria". A veces sucede, además, que esta misma percepción reflexiva directa es consciente, lo que significa que uno es directa y reflexivamente consciente de ser consciente.

Por el contrario, en ausencia de "Conciencia Terciaria" uno no podría basar sus acciones en lo que le está ocurriendo ahora. Esta "Conciencia Terciaria" sería imprescindible para llevar a cabo actividad mental propositiva, que exigiría elegir qué hacer como siguiente paso en base a "feedbacks introspectivos".

Baars, por su parte, adopta una perspectiva cognitivista, que se interesa en mayor medida por los diferentes procesos cognitivos como la atención, la percepción, la Memoria a Corto Plazo, etc., en relación con la conciencia.

En opinión de Baars, los aspectos conscientes de la actividad imaginaria podrían ser estudiados mejor como aspectos conscientes e inconscientes de la memoria y la atención.

En un estudio de 1997, Baars y cols encuentran evidencia experimental de que en actividades de tipo lingüístico como la elaboración de planes, se producen mayor número de errores en el caso de la existencia de competencia entre distintos planes, ya que limitan considerablemente la elaboración de las estrategias y rutinas implícitas en el control voluntario. Desde este punto de vista, la experiencia consciente es un componente esencial del sistema cognitivo humano, y revela una arquitectura a gran escala con una serie de estadios conscientes interactuando íntimamente en paralelo con sistemas "expertos" inconscientes. A pesar de que las rutinas de acción inconscientes son más rápidas y efectivas en situaciones predecibles, la conciencia es necesaria para combinar múltiples automatismos en un plan de acción único y coherente, sin competición interna, lo que supondría la posibilidad de acciones flexibles más adaptadas a situaciones novedosas.

La conciencia tendría por tanto una capacidad limitada, pero crearía un acceso global. La arquitectura de espacio de trabajo global exhibe asimismo una capacidad limitada en el input y un acceso global en el output. Debido a que la competición entre tareas conduce a errores en el lenguaje y en la acción, y ante la necesidad de reorganizar constantemente los mismos componentes para realizar diferentes acciones, la conciencia ayuda a optimizar la negociación entre coherencia, flexibilidad, velocidad y efectividad.

Kihlstrom, pretende estudiar los "Estados de Conciencia" introduciendo el tipo de fenomenología psíquica de ciertos estados más o menos patológicos descritos por la Clínica. Defiende la relación entre la conciencia y el self. En su opinión las representaciones mentales están integradas con el self y es así como se convierten en parte de la vida mental consciente. Cuando esta integración falla, dejan de ser accesibles a la introspección, aunque pueden influir en la experiencia, el pensamiento y la acción fuera de la conciencia de los fenómenos. Esto es lo que sucedería en algunos casos de conciencia dividida como la hipnosis o la histeria.

Kihlstrom se interesa además por la relación entre procesos cognitivos y conciencia, investigando fenómenos como la percepción subliminal en su relación con el aprendizaje y la memoria, o el papel de la memoria implícita y la intuición en tareas de solución de problemas.

Hobson representa bien el tipo de estudios más interesados en los substratos neurológicos de la conciencia. Sugiere que la conciencia, en su aspecto de estado dependiente, es particularmente sensible a tres tipos de cambios en la función del cerebro: nivel de activación, barreras (gating) de in-puts, out-puts, y modulación química. Utilizando los hallazgos de la investigación sobre el sueño, intenta explicar los cambios que todos experimentamos cuando nuestro estado de conciencia pasa de la vigilia al sueño.

Pekala estudia también la relación entre la hipnotizabilidad, la disociatividad, y la experiencia fenomenológica, aportando evidencia experimental a favor de la idea de que una alta puntuación en la escala de Experiencias Disociativas (DES) y en el grupo de Escalas Harvard de Susceptibilidad Hipnótica e Inventario de Fenomenología de la Conciencia (PCI), correlacionan con los niveles más altos de estados hipnoides.

Stickgold estudia asimismo la naturaleza y el curso temporal del sueño hipnagógico a partir de los movimientos oculares en situación de sueño.

Kinsbourne, con un enfoque neuropsicológico cognitivo, parte de la idea de que la neuropsicología de la conciencia tiene que habérselas con las representaciones, debido a que cuando somos conscientes, lo somos de las representaciones resultantes del procesamiento, y no del procesamiento mismo.

Kinsbourne supone que el self está incorporado en una asamblea celular localizada en algún punto hacia el que convergen los canales de input y del que parten los canales de output, por lo que sería difícil entender por qué una persona puede perder el insight respecto a su situación y actividad. Pero *Kinsbourne* argumenta que si el cerebro no está organizado de un modo tan centralizado, sería inteligible que los

hechos acerca del self pudieran, en ciertos estados patológicos como la psicosis, resultar opacos para el self. En definitiva lo que defiende Kinsbourne es la naturaleza "heterárquica", o altamente distribuida de la conciencia.

Por último *Denett*, combina ideas provenientes de la filosofía, la inteligencia artificial y la neurobiología para argumentar a favor de los revolucionarios pasos evolutivos que han llevado únicamente al hombre a adquirir la capacidad de tramar y ejecutar conducta intencional de largo alcance.

BIBLIOGRAFÍA

- Baars, B.B. (1997) Reply to Comentators. *Journal of Consciousness studies* Vol 4 (4) 347-364
- Hobson, J. A. (1997) *Scientific approaches to consciousness* Cohen & Schooler (Ed.) Lawrence Erlbaum Associates: N.J. (pp. 379-396)
- Kihlstrom, J.F. (1997) *Scientific approaches to consciousness* Cohen & Schooler (Ed.). Lawrence Erlbaum Associates: N.J. (pp. 451-468)
- Kihlstrom, J.F. (1998) *Psychological-Bulletin*. Mar; Vol 123 (2): 186-191
- Kinsbourne, M. (1997) *Scientific approaches to consciousness* Cohen & Schooler (Ed.) Lawrence Erlbaum Associates: N.J. (pp. 397-402)
- Kinsbourne, M. (1998) *Insight and Psycosis* Amador y David (Eds) Oxford Universitu Press: New York (pp. 174-190)
- Kumar, V.K., Pekala, R. J.; Marcano, G. (1996) *Dissociation: Progress in the dissociative disorders*. Sep. Vol. 9 (3): 143-153
- Lackner, J.R., y Garret, M. (1973) "Resolving ambiguity: effects of biasing context in the Unattended Ear. *Cognition*, I, 359-72
- Lycan, W. G. (1999) *Mind and Cognition: An Antology* 2ª De. Blackwell Publishers Ltd: Oxford. U.K.
- Natsoulas, T. 1998 "Tertiary consiousness" *Journal of Mind and Behavior* Vol 19 (2) 141-176
- Natsoulas, T. (1998) "The case for intrinsic theory: III intrinsic inner awareness & the problem of straightforward objectivation"
- Rowley, J.T. Stickgold, R. Hobson, J.A. (1988) "Eyelid movementes and mental activity at sleep onset". *Concioussness and Cognition: An International Journal* 1988 Mar; Vol 7 (1): 67-84
- Searle, J.R. (1992) *The Rediscovery of the mind* MIT Press, Cambridge, Massachusetts. Trad. 1996 *El Redescubrimiento de la mente* Ed. Grijalbo: Barcelona